

Congreso de Educación Física y Ciencias

14º Argentino, 9º Latinoamericano, 1º Internacional

18 al 23 de octubre y del 1 al 4 de diciembre 2021

Cultura Física y Cuerpo Educado en la prensa educativa y médica.

Argentina (1902-1924)

Scharagrodsky, Pablo (UNLP/UNQ) Email: pas@unq.edu.ar.

Saraví, Jorge (UNLP) Email: jrsaravi@gmail.com

Bertolotto, Antonela (UNLP) Email: antob1996@hotmail.com

Bonamy, María Belén (UNLP) Email: bel.bonamy@gmail.com

Fittipaldi, Gerardo Javier (UNLP) Email: ger.fittipaldi@gmail.com

Martínez, Silvia (UNLP) Email: turjua03@gmail.com

Kopelovich, Pablo (CONICET/ UNLP) Email: kopelovichp@hotmail.com

Levoratti, Alejo (CONICET/UNLP) Email: levoratti@gmail.com

Lopez, Nicolas (UNLP) Email: nseba.lopez@gmail.com

Resumen

Esta presentación se desprende del proyecto de investigación denominado **Prensa, Deporte y Educación Física. Discursos, prácticas y políticas. Argentina (1909-1936)** cuyo objetivo es analizar los discursos y prácticas hegemónicas y las fugas de sentidos puestas en circulación por parte de la prensa educativa (El Monitor de la Ed. Común, Revista de Educación Física) y médica (Semana Médica) al conceptualizar ‘cuerpos educados’ y la cultura física y el modo en que estas fueron abordados por las mismas.

Palabras clave: Cultura Física, Cuerpo Educado, Prensa

Introducción

El proyecto de investigación que presentamos tiene como objetivo analizar a la prensa escrita como un actor social y político y, también, como un espacio de producción cultural y fuente de información histórica (Kircher, 2005; Borrat, 1989; Qués, 2013) que puso en circulación, distribución, transmisión, producción y apropiación en un espacio y tiempo determinado, un

conjunto complejo y heterogéneo de significados vinculados con el “cuerpo educado” en y a partir de los Deportes, la Educación Física y demás propuestas de educación corporal.

Para abordarlo se seleccionaron tres publicaciones una perteneciente al campo de la medicina “La Semana Médica”, una perteneciente al educativo “El Monitor de la Educación Común” y la tercera perteneciente al de la Educación Física “Revista de Educación Física”. En ellas podemos encontrar diversos abordajes respecto a dos categorías que resultan de interés el cuerpo educado y la cultura física, podremos incluso identificar el modo en que las mismas aparecen vinculadas en las fuentes.

La Revista *El Monitor de la Educación Común* fue fundada por Domingo Faustino Sarmiento en 1881. Editada por el Consejo Nacional de Educación y dirigida por su secretario, por lo tanto, era una publicación de carácter oficial y central. De este modo, con una fuerte valoración en el plano educativo y cultural. En ella se abordan desde estadísticas e informes hasta reseñas bibliográficas, traducciones de libros, reflexiones y recomendaciones sobre la educación argentina.

La revista “Semana Médica” comienza a publicarse en el año 1894 (pasando a llamarse desde 1899, “La Semana Médica” el cual fue cambiado en 1913) (Reghitto, Celentano y Amil, 2012), teniendo como su primer director al doctor Tuburcio Padilla (médico y político argentino). En su primer número explica que “publica los actos, resoluciones, sesiones de la Sociedad Médica Argentina, Departamento Nacional de Higiene, Dirección General de la Asistencia Pública, Facultad de Medicina, etc.”.

La Revista de Educación Física creada por Dr. Enrique Romero Brest en el año 1909 y culmina en el año 1936, con lapsos temporales donde no se publicó (1917-1919, 1931-1935). Esta se convirtió en el brazo político y propagandístico del INEF, primera institución civil en formar docentes en Educación Física en la Argentina. El bagaje de conocimiento, contenido en la Revista, transmitía y aplicaba el ‘saber’ básico y lineal con una carga pesada bio-anató-fisiológico con marcado rasgo higiénico, con fuertes repercusiones en el ámbito educativo.

Recorridos conceptuales

Proponemos un acercamiento a dos conceptos que consideramos claves en el desarrollo de la investigación y que, a su vez, encontramos trabajados en los diferentes momentos de estas publicaciones periódicas la Cultura Física y el “Cuerpo Educado”.

Cuando hablamos de Cultura Física nos posicionamos desde los aportes de Kirk (1999), quien hace referencia al espectro de prácticas sociales referidas al mantenimiento, representación y regulación del cuerpo centralizado sobre tres altamente codificadas e institucionalizadas formas de actividad física-deporte y la recreación física y ejercicio. No es poco común encontrar en los artículos de la época a la Educación Física y la Cultura Física tratada como sinónimos.

Si aceptamos que los discursos son prácticas que configuran sistemáticamente los objetos de los que hablan y que no se refieren sólo a objetos; no identifican objetos; sino que los construyen y, al hacerlo, ocultan su propia invención (Foucault, 1999; 2002). Al describir un objeto, en este caso EL CUERPO EDUCADO, el discurso en cierto modo la inventa y la dota de ciertos sentidos y excluye u omite otros posibles. Un discurso sobre EL CUERPO EDUCADO lo que hace es crear una idea particular de él. La supuesta descripción es, de hecho, una creación y una particular interpretación. En este sentido, lo que hizo Enrique Romero Brest (en la Educación Física), fue crear una noción particular del CUERPO EDUCADO. Aquello que Brest decía que era EL CUERPO EDUCADO pasó, de hecho, a ser *EL CUERPO EDUCADO*. ¿Qué forma toman estos conceptos en las fuentes analizadas?.

Cultura Física y cuerpo educado en La Semana Médica

Durante el período comprendido entre 1902 a 1910, en un primer recorte seleccionamos las categorías que nos permiten pensar qué es un cuerpo educado. Identificamos que al momento de pensar la problemática de la educación del cuerpo y la noción de cuerpo educado la temática de la “higiene”, la “gimnasia respiratoria” y la “cultura física” organizó tales discusiones. Además tuvieron un lugar protagónico las agencias estatales, que regulaban y controlaban dichas prácticas en el ámbito escolar como fue el caso del “cuerpo médico escolar”. Las ideas que se materializaron para dichos espacios articulaban actores locales con propuestas que se recuperaban de los principales congresos que se realizaban a nivel internacional. De esta manera, entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX, asistimos a un fuerte proceso de globalización, circulación, intercambio, apropiación, imposición y normalización de las prácticas corporales a partir de bases “científicas” y racionales.

Una de las categorías recurrentes en los índices de temas fue la de “higiene escolar, cuerpo médico escolar”. En 1902, por ejemplo, se incluye un balance sobre las políticas implementadas el año anterior, donde se plantea que se busca alejar de los colegios a los niños

enfermos, a los sospechosos de tener enfermedades transmisibles. Por medio de la inspección de escuelas tanto públicas como particulares, para indicar reformas edilicias en los casos en que sea necesario, construir pozos de agua potable, combatir el hacinamiento de los niños y generalizar la práctica del lavado y desinfección de las salas de clase, así como otros factores que eviten la transmisión de enfermedades contagiosas, especialmente la tuberculosis. También, se da cuenta de los 10.000 alumnos que fueron inspeccionados de forma individual. De esta manera, podemos inferir que un “cuerpo educado” y “educable” es un cuerpo ubicado en un espacio, perfectible, y un tiempo, que se presupone que debe ser “sano” para poder transitar dicho espacio de socialización y de construcción social como es la escuela, que paradójicamente permitirá su inspección sistemática.

Cultura Física y cuerpo educado en el Monitor de la Educación Común

Recorriendo la fuente nos desplazamos desde un interrogante histórico de carácter más general, a preguntas y cuestiones más concretas y específicas: la preocupación inicial giraba en torno a saber qué se decía-escibía, qué significaban o cuáles eran las representaciones sobre el/los *cuerpos educados* más adelante surgieron nuevos interrogantes: ¿qué parte/s de ese cuerpo se constituyó en el objeto a educar?, ¿qué se quería educar *con, por o desde* esos cuerpos?, ¿a *qué/quién/quienes* se buscó educar a través de los cuerpos? Siguiendo ese hilo nos interesó detenernos no solo en *aquello, aquel, ese algo* que fue considerado como educable (el movimiento, la destreza, la fuerza, la higiene, la salud, la moral, etc.), sino también nos preguntamos por *aquello otro* que no lo fue (el instinto, ciertas cuestiones hereditarias, naturales, raciales, étnicas, determinados comportamientos, etc.).

En 1901 el Dr. Enrique Romero Brest publicaba Orientación científica de la Cultura Física donde problematizaba la concepción de la cultura física como un complemento de la educación cuando en realidad el trabajo físico tiene la misma importancia que el intelectual, siendo una cuestión de funcionamiento vital: el funcionamiento psico-motriz y el entrenamiento del esfuerzo (Monitor de la Educación Común, 1909, N° 434, p. 300), así los juegos infantiles en niños y los ejercicios gimnásticos o deportivos en jóvenes y adultos significan pues un verdadero proceso de organización cerebral.

Un segundo artículo publicado el mismo año sostiene que “El baile y la gimnasia rítmica, sin duda, educan las actitudes y los movimientos a la par que fortalecen los músculos y estimulan la actividad fisiológica de todo el organismo” (El Monitor, 1909, n° 436. p.14). Aquí podemos ver reflejado como “el baile y la gimnasia rítmica” son *quienes* educan o son los medios o los

agentes de la cultura física que contienen propiedades o valores educativos, y a “*las actitudes y los movimientos*” como *lo que se educa* del cuerpo. Sin embargo, hay otra dimensión de ese cuerpo (o mejor del organismo), sus “músculos” y su “actividad fisiológica”, que no son mencionados como educables, sino como objetos a “fortalecer” o “estimular”.

Los ejercicios físicos en las escuelas primarias, Colegios Nacionales y Escuelas Normales eran considerados prácticas saludables que contribuían al desarrollo y progreso de una raza fuerte y saludable. Esta idea de desarrollo y progreso saludable de la raza y/o del hombre iban en consonancia con el clima de época, donde las preocupaciones en torno al porvenir de la raza, el stock biológico de la nación y la prevención y lucha contra las enfermedades respiratorias como la tuberculosis, o la histeria tomaron centralidad en las políticas estatales y en los medios de comunicación.

Cultura Física y cuerpo educado en la Revista de Educación Física

La Revista se convierte en un nuevo actor de época, con materiales, insumos, conocimientos e ímpetu suficiente para acometer a favor de un mejoramiento ‘físico’ basado en el saber bio-anatomo-higiénico-científico que, llevaría a lograr, una muy buena calidad de vida de todos los habitantes del territorio, en su primer ejemplar, expresa, en “Nuestros Propósitos”: “...la cultura física por las vías científicas racionales que los fisiólogos, higienistas y pedagogos modernos tratan de formar de acuerdo con las nuevas ideas en la educación física...” (Romero Brest, 1909, N° 1: 5).

El saber médico se adjudicaba la autoridad para señalar los factores sobre los cuales había que, políticamente, intervenir, y la Revista reflejaba esto “[...] la cultura física haga sentir su terapéutica influencia a esa deprimida colectividad, foco de gérmenes infecciosos e inmorales, lejos de ser por el encierro una seguridad para la sociedad, es o puede ser para ella un verdadero peligro.]...” (La Revista, 1910, N°11: 235-36).

Con esta mirada higienista, se aseguraba los beneficios en la mente y en el espíritu, pudiéndose leer...No hay una sola persona medianamente ilustrada, que ignore el gran valor de la práctica racional de los ejercicios físicos como medio para acrecentar las fuerzas, conservar la salud y valorar las energías mentales. ...” (La Revista, N° 4, 1922: 177).

Breves conclusiones

Hecho este breve y acotado recorrido, surgieron las siguientes preguntas: ¿un cuerpo educado es un cuerpo sano? ¿Un cuerpo sano es un cuerpo educable? ¿Se educa el cuerpo higiénicamente?

Bajo la concepción de que la escuela primaria tenía como objetivo de dirigir y garantizar una educación moral, intelectual y física, para generar un desarrollo armónico en los cuerpos (organismos) de la población, la Cultura Física en general y los ejercicios físicos y la higiene física en particular, se vuelve científicamente necesarios y protagónicos configurando determinados cuerpos educados y dóciles con diferencias sexo-genericas.

Referencias

Foucault, M. (1999). *El orden del discurso*. Barcelona: Tusquets.

Foucault, M. (2002). *La arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Kircher, M. (2005). La prensa escrita: actor social y político, espacio de producción cultural y fuente de información histórica. *Revista de Historia*, (10), 115-122.

Kirk, D. (1999). Physical culture, Physical education and relational analysis. *Sport, education and society*, Vol 4 N° 1 pp 63-73.

Qués, M. (2013). *Medios y política. Imágenes, discursos y sentido*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Universitaria Rioplatense.

Reghitto, M.; Celentano, C. y Amil, A. (2012). Presencia del discurso criminológico y psicológico, con sus intersecciones, en la revista La Semana Médica entre 1896-1913. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Scharagrodsky, P. et al. (2017). Solicitud de acreditación del proyecto “Prensa, Deporte y Educación Física. Discursos, prácticas y políticas. Argentina (1909-1936)”. Universidad Nacional de La Plata. Inédito.

Scharagrodsky, P (2014). Palabras preliminares. *Miradas médicas sobre la cultura física en Argentina* (pp. 9-12). Buenos Aires: Prometeo.

El Monitor de la Educación Común años 1909 a 1924. Desde el N°445 al 624.

Revista La Semana Médica años 1902-1910.

Revista de Educación Física 1909-1936